

El futuro de su hijo: la lectoescritura y las matemáticas en las escuelas australianas

Estimado padre de familia:

La lectoescritura y las matemáticas elementales forman la base de la educación que requieren nuestros hijos, el fundamento imprescindible para que, después de que hayan terminado la escuela, puedan participar plenamente como ciudadanos en la sociedad australiana.

De ahí que sea tan importante que el Gobierno, el profesorado y nosotros mismos como padres de familia asumamos nuestra responsabilidad y pongamos todo nuestro empeño en conseguir que la enseñanza de estas competencias sea lo más eficaz posible.

En esta tarea los padres, como los primeros educadores de nuestros hijos, desempeñamos un importante papel de colaboración con los profesores, y es por ello por lo que les escribo ahora, para informarles sobre las medidas que está tomando el Gobierno Federal con objeto de mejorar el aprendizaje de la lectura, la escritura y las matemáticas básicas de todos los alumnos, y en particular de aquellos que se enfrenten a dificultades y problemas específicos.

A este objeto, espero y deseo que la siguiente información le sirva de ayuda.

Atentamente

El doctor Brendan Nelson
Ministro de Educación, Ciencia y Formación Profesional
(*Minister for Education, Science & Training*)

Puntos de partida

¿En qué consisten la lectoescritura y las matemáticas elementales?

La capacidad de lectoescritura nos permite emplear una lengua para leer, escribir, hablar y escuchar de tal manera que podamos comunicarnos con las personas y entender el mundo que nos rodea.

Por su parte, las competencias matemáticas básicas son una herramienta eficaz para hacer frente a las exigencias de la vida diaria, ya sea en casa, en el trabajo o en otros ámbitos de la sociedad, y nos ayudan, al igual que la lectoescritura, a comprender nuestro entorno.

Los contenidos específicos de la lectoescritura y las matemáticas van cambiando conforme cambia el mundo.

Hoy en día, por ejemplo, además de saber leer y escribir sobre muy diversos temas, los niños necesitan ser capaces de utilizar nuevas tecnologías, tales como las computadoras, Internet y las calculadoras.

¿Cómo ha sido el rendimiento escolar de los alumnos australianos?

Durante los últimos años se han realizado dos encuestas nacionales a fin de evaluar los conocimientos de lectoescritura y matemáticas adquiridos por nuestros alumnos.

La Encuesta nacional sobre lectoescritura en lengua inglesa en las escuelas (*National School English Literacy Survey*), llevada a cabo en 1996, aportó una abundante información sobre las capacidades desarrolladas en esta materia por los escolares. Los alumnos encuestados cursaban los grados 3° y 5° de primaria, respectivamente, y en la mayoría de los casos tenían edades comprendidas entre los ocho y los diez años. Los resultados eran motivo de preocupación, ya que indicaban que en ese momento un número importante de alumnos, cerca del 27 por ciento de los del tercer grado, tenían conocimientos de lectoescritura inferiores al mínimo considerado como aceptable. Por otra parte, la encuesta también señalaba que el desarrollo lectoescritor alcanzado por los niños estaba muy por debajo del de las niñas, en tanto que la capacidad de leer y escribir de muchos alumnos indígenas era insuficiente.

Al año siguiente, en 1997, el Consejo Australiano de Investigaciones sobre la Educación (*Australian Council for Educational Research*) publicó los resultados de una encuesta llevada a cabo durante un período de veinte años, entre 1975 y 1995, sobre los conocimientos de lectoescritura y matemáticas de un grupo de alumnos de 14 años de edad. Los datos de la encuesta indicaban lo siguiente:

- había disminuido el número de alumnos de sexo masculino del 9° grado (14 años de edad) que llegaban a dominar la comprensión de lectura a un nivel básico, en tanto que la superioridad de las muchachas sobre los muchachos en esta materia aumentaba, pasando del 3 al 8 por ciento; y por otra parte,
- existían colectivos numerosos de alumnos, particularmente los de lengua materna no inglesa, que presentaban niveles de competencia lectoescritora muy inferiores a los alcanzados por sus compañeros.

Ambas encuestas venían a señalar la urgencia de que, a nivel nacional, se concediera la máxima importancia a la enseñanza de las competencias básicas de lectoescritura y matemáticas. Ante esta necesidad, el Gobierno Federal ha actuado, adoptando las medidas oportunas.

¿Qué medidas se están tomando?

Al igual que los padres, el Gobierno Federal cree en la capacidad de *cada alumno* y está tomando las medidas necesarias para que *todos ellos* desarrollen plenamente su potencial para participar eficazmente en una sociedad democrática.

Es esta creencia lo que apuntala nuestro empeño por lograr mejoras reales en las competencias lectoescritoras y matemáticas de los escolares australianos.

El Gobierno Federal ha venido insistiendo en la necesidad de recabar y presentar datos sobre el rendimiento escolar, sobre todo en áreas claves como son la lectoescritura y las matemáticas, a fin de conseguir que cada alumno alcance por lo menos la competencia mínima necesaria para que siga avanzando en su escolarización.

Entre las medidas más importantes que se han adoptado a nivel nacional para garantizar el desarrollo de las capacidades de lectoescritura y matemáticas de la población escolar se encuentran las siguientes:

- Se han fijado **metas nacionales** que permitirán centrar la atención en aquellos aspectos de la educación considerados de mayor importancia. De conformidad con estas metas, los respectivos gobiernos de la Nación, los Estados y los Territorios dedicarán especial atención a la enseñanza de la lectoescritura y las matemáticas. Una de las metas establece que:

Los alumnos deberán adquirir los conocimientos de matemáticas y lectoescritura en lengua inglesa necesarios para poder realizar operaciones aritméticas básicas, leer, escribir, cumplir con las normas ortográficas y comunicarse con una competencia suficiente.

- A este objeto se ha creado el **Plan Nacional de Lectoescritura y Matemáticas**, el cual contempla las siguientes actuaciones:
 - la evaluación de los conocimientos de todos los alumnos realizada por el profesor lo antes posible durante los primeros años de la escolarización;
 - la intervención precoz con objeto de ayudar a aquellos alumnos que, de acuerdo con la evaluación, tengan dificultades;
 - la confrontación de los resultados obtenidos en todo el país con los parámetros establecidos;
 - cursos de actualización y desarrollo profesional que sirvan de apoyo a la labor docente.
- Ya se han fijado los **Parámetros Nacionales de Lectoescritura y Matemáticas** aplicables a los grados 3°, 5° y 7°, respectivamente, los cuales representan las competencias mínimas necesarias para que el alumno avance por las distintas etapas de la escolarización.

Desde 1999, se viene introduciendo paulatinamente la práctica de confrontar los resultados de la evaluación con los parámetros nacionales. En dicho año, alrededor del 87 por ciento de los alumnos del tercer grado alcanzaron una competencia lectoescritora suficiente, de acuerdo con el parámetro fijado. A partir de 2001, el rendimiento de todos los alumnos que cursen los grados 3° y 5° será confrontado con los parámetros nacionales de lectoescritura y matemáticas.

Asimismo, todos los Estados y Territorios evaluarán a los alumnos de 7° grado, comparando los resultados con los parámetros nacionales de lectoescritura y matemáticas.

Las escuelas informan a los padres sobre el rendimiento de su hijo. Algunos centros docentes y entidades públicas responsables comenzarán a facilitar estos datos con indicación de su relación con los parámetros nacionales.

- **El Plan Nacional de Lectoescritura y Matemáticas para los Pueblos Indígenas**, puesto en marcha en 2000 con una dotación de fondos por valor de 27 millones de dólares, establece un programa detallado tendiente a mejorar los resultados educativos obtenidos por los alumnos indígenas.

Los padres desempeñan un papel muy importante en la educación de sus hijos y por lo tanto tienen derecho a estar informados sobre el rendimiento escolar de éstos, al igual que la sociedad en su conjunto tiene derecho a recibir información puntual acerca de los

resultados educativos obtenidos por cada escuela, así como los logros alcanzados por las administraciones públicas responsables.

A este efecto, a partir de 2001, las entidades públicas estarán obligadas a presentar datos sobre el rendimiento escolar en relación con los principales parámetros educativos nacionales, incluidos los relativos a la lectoescritura y las matemáticas, como requisito para obtener fondos del Gobierno Federal.

El empeño del Gobierno por mejorar la calidad de la enseñanza de la lectoescritura y las matemáticas ya está dando resultados importantes: publicados en marzo de 2000, los datos nacionales homologados sobre los conocimientos de lectura alcanzados por los alumnos de 3º grado indicaron que el porcentaje de éstos que no alcanzaba el nivel mínimo aceptable había descendido desde el 27 por ciento, registrado en 1996, hasta un 14 por ciento, aproximadamente, obtenido en 1999. Se prevé asimismo que la publicación a finales de año de los datos relativos a la evaluación de la lectoescritura y las matemáticas en los distintos Estados y Territorios del país permitirá constatar más avances en este terreno.

Capacitación del profesorado

Mejores métodos de enseñanza redundarán en un mejor rendimiento escolar, y a este objeto el nuevo programa del Gobierno Federal, con el nombre *Un profesorado para el siglo XXI* y una dotación de 80 millones de dólares, permitirá desarrollar los conocimientos tanto prácticos como teóricos de los profesores en determinadas materias claves como son la lectoescritura y las matemáticas.

Destinación de fondos federales

Entre 1997 y 2000 el Gobierno Federal invirtió unos 736 millones de dólares en su empeño por lograr que todos los alumnos, y muy especialmente los más necesitados de ayuda, alcanzaran una mayor capacidad de lectoescritura y matemáticas. Durante los próximos cuatro años, de 2001 a 2004, destinará cerca de 1.400 millones dólares al programa *Ayuda estratégica para mejorar el rendimiento escolar*, cuyo objeto principal será elevar la calidad de la enseñanza de la lectoescritura y las matemáticas, así como ayudar a los alumnos que tengan alguna discapacidad.

Por otra parte, el Gobierno inauguró la Semana de la Lectoescritura y las Matemáticas, con el objetivo de promover e incentivar la calidad de la enseñanza y el aprendizaje de estas materias básicas, y el año pasado destinó a dicho evento más de un millón de dólares, incluidos los 71 premios económicos otorgados a las escuelas que lograron destacarse en este campo. Durante 2002, la Semana de la Lectoescritura y las Matemáticas se celebrará del 2 al 8 de septiembre y contará nuevamente con una dotación de más de un millón de dólares destinados a potenciar la calidad del quehacer docente y el rendimiento escolar en estas materias.

Las actuaciones emprendidas por las escuelas

Los maestros y las escuelas continúan dedicando esfuerzos a la introducción y empleo de los mejores métodos de enseñanza de la lectoescritura y las matemáticas. Las escuelas que consiguen el éxito en este terreno se caracterizan por realizar las siguientes actuaciones:

- conceden una gran importancia a la lectoescritura y las matemáticas y con frecuencia elaboran un plan de enseñanza que abarca todos los años de la escolarización;

- dedican tiempo suficiente, todos los días, a la enseñanza y la adquisición de las competencias de lectura, escritura, ortografía y matemáticas;
- incorporan la enseñanza de la lectoescritura y las matemáticas a todas las demás materias que conforman los programas de estudio, con objeto de permitir que estas competencias se apliquen en diferentes contextos y a fines diversos;
- realizan evaluaciones del rendimiento escolar desde el inicio de la escolarización y elaboran actividades didácticas adecuadas a las necesidades específicas de los alumnos, particularmente de aquéllos que experimentan dificultades;
- mediante la realización de pruebas periódicas, llevan a cabo un seguimiento constante del aprendizaje de las correspondientes competencias;
- establecen una buena colaboración entre la escuela y el entorno familiar del alumno.

La colaboración de los padres

Las investigaciones han demostrado con toda claridad que la participación de los padres en la educación de sus hijos motiva a éstos y mejora su rendimiento escolar.

La mejor manera de conseguir que los niños comiencen con buen pie en el aprendizaje de la lectura, la escritura y las operaciones matemáticas básicas es ayudándoles en casa. Existen diversas medidas que los padres pueden tomar con objeto de motivar a sus hijos en este aprendizaje, entre las que se encuentran las siguientes:

- animarles a que hablen sobre su experiencias;
- acompañarles en la lectura de textos;
- dirigir su atención a los ejemplos de lectura, escritura y matemáticas que se presentan todos los días en su entorno;
- acostumbrarles a contar y familiarizarles con las distintas formas y tamaños de algunos objetos sencillos, tales como los juguetes;
- acompañarles en la lectura de mapas y horarios;
- mostrar una actitud positiva en relación con el aprendizaje de las matemáticas y valorar la forma en que todos podemos usarlas para ayudarnos en el día a día;
- valorar los libros y el estudio y motivarles a utilizar la biblioteca no sólo como fuente de información sino también de placeres;
- dedicar el tiempo necesario para hablar con los profesores de su hijo y mantenerse en contacto con la escuela, ya sea la primaria o la secundaria.

Una buena colaboración entre padres e hijos constituye la mejor forma posible de contribuir al éxito de éstos.

Por el bien de nuestros hijos y el futuro del país, es preciso que sigamos trabajando juntos para optimizar la enseñanza de estas competencias tan básicas como importantes.

Más información

Si desea ampliar esta información sobre cómo ayudar a su hijo, consulte a los profesores o al director de la escuela. Existen además dos organizaciones representativas de los intereses de las diversas asociaciones de padres de familia: el Consejo Australiano de Organizaciones relacionadas con las Escuelas Públicas (ACSSO) y el Consejo Australiano de Padres de Familia (APC), las cuales publican folletos informativos dedicados a asesorar a los padres de familia. O bien, puede obtener más información acudiendo a las siguientes páginas web:

DEST: <http://www.dest.gov.au/schools/Literacy&Numeracy/index.htm>

APC: <http://www.austparents.edu.au>

ACSSO: <http://www.acsso.org.au>

Si desea obtener más ejemplares de este folleto, comuníquese con el Centro de Intercambio de Información sobre la Lectoescritura y las Matemáticas (*Literacy and Numeracy Clearinghouse*) al teléfono 07 3875 5703.

Este folleto también puede consultarse en Internet, en la dirección:
<http://www.dest.gov.au/schools/publications/index.htm>